

Septiembre 2014

Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo,

La teología es importante para nosotros, ya que ofrece un marco para nuestra creencia en Dios. Pero hay un montón de teologías por ahí, incluso dentro de la fe cristiana. Una de las cosas que es fundamental para la *Comunión de Gracia Internacional* (CGI) como denominación es nuestro compromiso con lo que se conoce como la "Teología Trinitaria". Y aunque la doctrina de la Trinidad ha sido ampliamente aceptada en la Iglesia a través de las edades, algunos la han llamado la "doctrina olvidada", debido a la frecuencia con la que puede ser pasada por alto. Sin embargo, en la CGI, creemos que la realidad de la Trinidad lo cambia todo.

La Biblia enseña que nuestra salvación depende de la Trinidad. Nos muestra cómo cada persona de la Deidad desempeña un papel vital en nuestra vida como creyentes. Dios Padre nos ha adoptado (Efesios 1: 5) como sus "hijos muy amados" (Efesios 5: 1). Esto es porque Dios el Hijo, Jesucristo, ha completado el trabajo necesario para nuestra salvación - descansamos en su suficiencia (Efesios 1: 3-7). Podemos estar seguros de nuestra salvación, porque Dios el Espíritu Santo mora en nosotros, como un sello de nuestra herencia (Efesios 1: 13-14). Cada miembro de la Trinidad tiene un papel único en darnos la bienvenida a la familia de Dios.

A pesar de que adoramos a Dios en tres personas divinas, la doctrina de la Trinidad a veces puede sentirse que es difícil de vivir de una manera práctica. Pero cuando nuestra comprensión y práctica se ajusta a esta doctrina central, tiene el potencial de transformar nuestra vida cotidiana. Yo lo veo de esta manera: La doctrina de la Trinidad nos recuerda que no podemos hacer nada para ganar nuestro lugar en la mesa - Dios ya nos ha invitado y realizado el trabajo necesario para llegar allí. Gracias a la salvación a través de Jesús y la inhabitación del Espíritu Santo, podemos venir ante el Padre, atrapados en el amor del Dios uno y trino. Este amor está disponible para todos los que creen a causa de la eterna relación y que no cambia de la Trinidad - sin costo alguno para nosotros.

Sin embargo, esto no quiere decir que no tenemos la oportunidad de participar. Vivir en Cristo significa que el amor de Dios nos capacita para atender a las personas que nos rodean. El amor de la Trinidad desborda a incluirnos, y a través de nosotros, alcanza a otros. Dios no nos *necesita* para completar su trabajo, pero nos *invita*, como a su familia, a unirnos con él. Estamos facultados para amar a causa de su Espíritu en el interior de nosotros. Cuando recuerdo que su Espíritu habita en mí, siento que mi propio espíritu se hace más ligero. Dios Trino y relacional quiere liberarnos para tener relaciones más ricas con él y con los demás.

Déjame darte un ejemplo de mi propia vida. Como ministro, me puedo quedar atrapado en "lo que hago" para Dios. Justo el otro día, me reuní con un grupo de personas. Estuve centrándome tanto en mi propia agenda que me olvidé de poner atención a los demás que estaban en la sala conmigo.

Cuando me di cuenta de mi preocupación sobre el cumplimiento de las cosas en nombre de Dios, me tomé un momento para reírme de mí mismo - y para celebrar que Dios estaba allí con nosotros, guiándonos. No tenemos que tener miedo de cometer errores cuando sabemos que Dios supervisa todo. Le podemos servir con alegría. Transforma nuestras interacciones diarias recordándonos que no hay nada que Dios no pueda redimir. Nuestro llamado cristiano no es una pesada carga, sino un don maravilloso. Porque el Espíritu de Dios mora en nosotros, somos liberados para participar en su obra sin preocuparnos.

Ustedes saben que uno de los lemas de la CGI es "Tú estás incluido". Pero ¿saben lo que esto significa para mí? Significa que buscamos amarnos unos a otros de la forma en que la Trinidad ama - a cuidar unos de otros en una manera que celebra las diferencias con las que fuimos creados y que al mismo tiempo nos unen. La Trinidad es un modelo perfecto del Amor Santo. Padre, Hijo, y Espíritu Santo disfrutaban de la perfecta unidad, pero sin dejar de ser distintas personas divinas. Como Atanasio dijo, "Unidad en Trinidad, Trinidad en Unidad". El amor expresado dentro de la Trinidad nos enseña la importancia de las relaciones amorosas en el Reino de Dios.

La Teología Trinitaria define la vida de nuestra denominación. Motiva cómo nos cuidamos unos a otros. Queremos amar a aquellos que nos rodean, no porque tenemos que lograr algo, sino porque nuestro Dios es un Dios de comunidad y amor. El Espíritu del amor de Dios nos guía a amar a los demás, incluso cuando no es fácil. Sabemos que su Espíritu no sólo está en nosotros, sino en las vidas de nuestros hermanos y hermanas también. Es por esto que no nos limitamos a reunirnos para adorar los domingos – sino que también comemos juntos, anticipando lo que Dios puede hacer en la vida del otro. Es la razón por la que ofrecemos ayuda a los necesitados en nuestros propios barrios y en todo el mundo, por qué oramos por los enfermos y luchamos. Es debido a nuestra creencia en la Trinidad.

Cuando nos afligimos o celebramos juntos, tratamos de amarnos como ama Dios uno y trino. Cuando vivimos la teología trinitaria en la vida cotidiana, abrazamos nuestro llamado a ser "la plenitud de aquel que llena todo"(Efesios 1: 22-23). Oraciones generosas y apoyo financiero como el tuyo son una parte vital de esta comunidad solidaria moldeada por la teología trinitaria. Somos bañados con el amor del Padre por la salvación de su Hijo y la presencia de su Espíritu - y mediante el cuidado de su cuerpo. Con una comida hecha para un amigo enfermo, con regocijarnos con el logro de un miembro de la familia, y con una donación que mantiene el trabajo de la denominación, somos capaces de vivir la buena noticia del Evangelio.

En el amor del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo,



Joseph Tkach

*Presidente – Comunión de Gracia Internacional*

